



PERIÓDICO SEMANAL, DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES, REDACTADO, ILUSTRADO Y EDITADO POR LOS ALUMNOS  
DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

AÑO I

Montevideo, Enero 30 de 1887

NÚMERO 14

DIRECTOR: JUAN J. MIRANDA

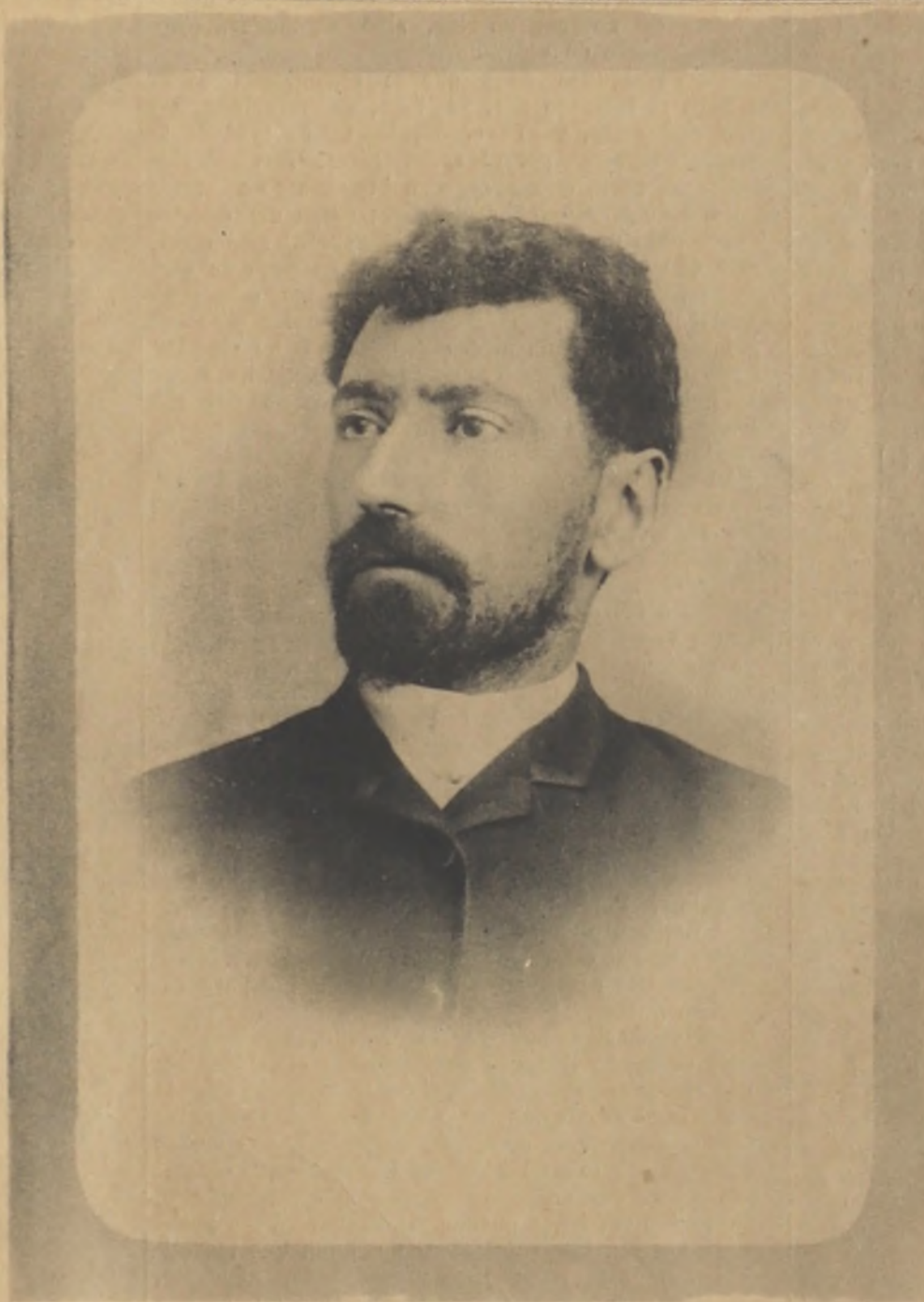
ADMINISTRADOR: LUCIANO T. ROMERO

### Revista Semanal

Preciso es hablar de algo y no decir nada; ocuparse de todo y no ocuparse de cosa alguna; figurar que uno escribe una revista de la Capital de la República Oriental y escribir de la luna, de las estrellas ó de la dirección de los globos. Y á propósito de esto, parece ser que los franceses tienen reservada esta agradable sorpresa á los prusianos, solo que se han propuesto no descubrirle el secreto sino bajo ciertas y determinadas condiciones. Pero vea Vd lo que es la costumbre; franceses, prusianos ya entramos en la política. Volvamos á la patria. El benemérito y patriota coronel Galeano ha muerto cuando recién regresaba al suelo patrio. Su desgracia ha sido generalmente sentida, y el Gobierno le ha tributado los honores correspondientes á su rango. Esta muerte cuyas circunstancias... alto... pasemos á otro cuento. Un objeto de general disgusto y sentimiento ha sido lo acaecido en el 3.º de Cazadores. Los bravos soldados de este cuerpo que despues de tan gran ausencia habían regresado á la capital, siendo, puede así decirse, los protagonistas de importantes sucesos, se han visto acometidos del terrible flagelo y por espacio de tres días han tenido á todo el mundo á la expectativa y en la mayor alarma. En cuarenta y ocho horas, han sido atacados unos noventa de aquellos infelices, sucumbiendo unos treinta. Entre los atacados han habido algunos oficiales y dá compasion y pena escuchar de labios testigos, la narracion de algunas de aquellas escenas de muerte, en las cuales las víctimas sucumbian diciendo: No tememos á la muerte; morir por la patria no sería nada, pero morir así... También á este cuento el vulgo y el que no es vulgo lo ha revestido de caracteres tan extraños que lo ha colocado en el *inleis* de las prohibiciones.

Quiéren Vds. que les hable de corridas. Las de toros están suprimidas, pero en cambio se han puesto de moda otras que el miércoles y jueves de la presente semana han dado pábulo á la espectación y curiosidad pública. Si yo pudiera... pero no me atrevo.

Algo que nos toca mas de cerca: Uno de nuestros compañeros el joven Ramon Mac-coll ha sucumbido tambien victima de la enfermedad reinante. El caso ha ocurrido fuera de la escuela, y esto y las medidas higiénicas que aquí se toman, nos hacen esperar que entre nosotros la cosa no originará mas fatales consecuencias.



Excmo. Sr. Ministro de Justicia Culto é Instrucción Pública Dr. don DUVIMIOSO TERRA

Ojalá que la semana próxima nuestra revista pueda ofrecer mas gratos puntos de vista.

### NUESTRO RETRATO

Seguimos cumpliendo el objeto de dar á conocer á nuestros lectores, oportunamente, los retratos de todos aquellos personajes que teniendo una gran im-

portancia política en nuestro país son hasta hoy poco conocidos.

El que publicamos en el presente número es del Doctor Don Duvimioso Terra, Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, cuya personalidad se ha hecho muy notable en estos últimos tiempos por haber iniciado la gran corriente de opinion que ha traído á nuestro suelo tantos orientales expatriados y dispersos.

Abogado ilustre, notable catedrático de derecho hasta hace poco tiempo en la Universidad de la República es hoy el jefe nato de nuestra Escuela merced al decreto que incorpora este establecimiento al referido Ministerio.

Cumplimos por lo tanto un deber de cortesía y estimación al rendir este público tributo de respeto á dicho Ministro.

### SECCION CIENTIFICA

#### Los mejores desinfectantes

Hoy que la cuestion del cólera trae preocupados á los médicos é higienistas sobre el valor relativo de los distintos desinfectantes empleados para la destruccion del bacilus y cuando tantas fórmulas se publican por doquiera llevando la duda y la confusión al espíritu público creemos de conveniencia general la publicacion del siguiente artículo que consigna la opinion científica de uno de los hombres mas notables de la actualidad en la química, respecto á el valor relativo de dichos agentes.

Dice así:

#### DESINFECTANTES DEL AIRE

Para evitar las consecuencias de infeccion en atmósfera limitada, basta en muchos casos la ventilacion por medio de una bien entendida renovacion del aire, lo que enseña ya la higiene general basándose en las reglas de fisica y de mecanica; pero pueden presentarse muchos casos en que sea necesaria la purificacion aún en atmósfera libre, ó en que no sea posible ó fácil la ventilacion, ó donde no pueda procurarse en relacion proporcionada con la causa de infeccionamiento; y en todos estos casos es necesario acudir á agentes purificadores que obren alejando, neutralizando ó destruyendo las materias extrañas que perjudiquen á las propiedades salubres del aire; lo que debe solo ir comprendido en el ob-



jeto de las presentes Lecciones.—Los agentes purificadores, considerados bajo el solo punto de vista químico, se emplean especialmente para la última clase de materias alterantes de la atmósfera de que hablé en la Lección anterior y que designé bajo el nombre de *materias miasmáticas*. Pero antes de ocuparme de ellos, indicaré las opiniones reinantes respecto á la naturaleza de los miasmas y á su manera de propagarse al individuo sano, pues si bien á la adopción de cualquiera de dichas opiniones se aplica de un modo igual la acción que puedan ejercer los desinfectantes sobre las materias miasmáticas; pero se ligan de un modo tan íntimo con el estudio de éstos, que he creído no deber prescindir de hablar de unos sin dar una idea de aquellas.

Dos son las opiniones mas admitidas: una sostenida por Liebig y que supone á los miasmas sufriendo un desdoblamiento molecular análogo al de los fermentos, en virtud, por una parte, de acciones meteorológicas, al quedar privados de la fuerza vital, y por otra, sostenido á causa de su naturaleza compleja, y cuyo movimiento se propaga, en fin, siempre que haya cuerpos y circunstancias semejantes á las que las miasmas tienen. Muchas experiencias curiosas han servido de base á dicho ilustrado químico para fundar su bella teoría, apoyándose sobre todo en el estudio de los virus, particularmente en el hidrofóbico, en el secreto de la encefalitis de la víbora y en el inoculado por desgracia mas de una vez de un cadáver á una persona sana, segun los tristes ejemplos que ofrece de semejantes casos la historia de la medicina.

La segunda opinion profesada por una escuela antagonista á la de Liebig, admite que esos agentes misteriosos son infusorios vegetales ó animales, que flotan en la atmósfera á millones, y que colocados en el cuerpo humano, por ejemplo en condiciones de procreación convenientes, realizan todos los períodos de su desarrollo, siendo el resultado de estas series de vida parásita las enfermedades contagiosas y por lo tanto de los contagios. Fúndase esa teoría en la transmisión de la sarna, enfermedad ocasionada por un insecto denominado *acarus*; la enfermedad de los gusanos llamados *muscardina*, y la especie de hongo que segun parece se ha observado en varias enfermedades, como el asma, la tisis, la tos ferina etc., y en fin, en el estudio microscópico de la levadura de la cerveza.

Indicaré tambien la opinion del señor Muñoz de Luna, á quien he tenido ya ocasion de citar; porque me parece muy digna de consideración, especialmente desde el descubrimiento del ozono y sus propiedades; y tal vez los mayores datos que sobre estas, con el tiempo se obtengan, sirvan para corroborar la citada opinion de que "pueden ser producidos los cuerpos denominados miasmas ó agentes contagiosos, solo por un estado alotrópico ó isomérico [1] particular, de los elementos constitutivos del aire, del agua, y del organismo animal ó vegetal." Entraluego en reflexiones el autor sobre el cambio radical en las propiedades físicas y en los caracteres químicos de varios cuerpos que como el oxígeno, carbono, hidrógeno, azufre, fósforo y ázoe, presentan en sus diversos estados isoméricos conocidos: y concluye con la siguiente cuestion:—Después de esto, ¿que extraño es que el ácido carbónico del aire, por ejemplo, compuesto de oxígeno y carbono, aquel susceptible de tener estados tan particulares como el del ozono, y este como el del diamante, cok y grafito, puedan á su vez originar variaciones isoméricas desconocidas, altamente nocivas para la respiración á la salubridad pública?"

Expuestas las expresadas ideas sobre la naturaleza de las miasmas y su modo de propagación, pasaré al estudio de los agentes purificadores de la atmósfera.

Estos agentes, se designan bajo el nombre comun de *desinfectantes*.

El modo de obrar de los desinfectantes puede considerarse bajo tres aspectos distintos: 1.º Paralizando mecánicamente el acto de transmisión de los miasmas; 2.º Neutralizando los gases moféticos por medio de cuerpos que formen con ellos compuestos inocentes, ó absorbiéndolos con sustancias porosas; 3.º Supuesta la materia miasmática de origen orgánico, destruyendo el equilibrio de sus moléculas por medio de reacciones químicas.

*Desinfectantes por acción mecánica.*—Estos se emplean solo como medios empíricos cuando se sospecha estar viciada la atmósfera por principios de naturaleza desconocida: tales son las fumigaciones aromáticas ó resinosas, las hogueras al aire libre, las detonaciones con pólvora, etc.; pero siendo siempre muy dudosa la eficacia de ellos, se ha notado en muchos casos, ser mas bien perjudiciales: y creo por consiguiente, cuando se trata de remedios empíricos, que no produzcan resultados ostensiblemente satisfactorios, que antes de exponerlos á efectos contrarios á los que con ellos se proponga, vale mas echarlos al olvido.

[1] Se llaman *alotrópicos* los cuerpos simples, ó *isoméricos* los cuerpos compuestos que pueden afectar estados diversos de agregación molecular: así como el fenómeno en general, se designa con los nombres de *alotropía* y de *isomería*.

Tales desinfectantes, deben pues, ser proscritos de la práctica.

*Desinfectantes por neutralización ó absorción.*—La *caparrosa* es uno de los cuerpos que con mas provecho se emplea, ya por su energía, ya por su baratura para saturar los gases infectos que se desarrollan en los depósitos de materias fecales ó excrementicias, ó en cualquiera otra mezcla líquida, pastosa ó semi sólida en que existan sustancias animales en putrefacción ó susceptibles de experimentarlas. Como los productos infectos que desarrollan aquellas, en tal caso, son compuestos sulfurados y amoniacales, la acción del sulfato de hierro es doble, pues el ácido sulfúrico se combina con el amoniaco, mientras que el hierro retiene al azufre.

Para hacer uso de esta sal, se la disuelve en un peso igual de agua, y se calcula que con cinco ó seis libras de aquella, hay para desinfectar un hectolitro (cerca de dos fanegas) de excrementos. Pero siendo estos ó cualquier otra sustancia pútrida que se trate de desinfectar naturalmente variable en la cantidad de amoniaco, debe tambien variar la de caparrosa; y para conocer el estado de saturación no hay mas que poner una gota de los materiales putrefactos sobre papel blanco, y tocarla ligeramente con una barilla de vidrio mojada en disolución de cianuro férrico de potasio (prusiato rojo), en cuyo caso, si se forma azul de Prusia, es prueba de que la materia está saturada ó de que hay exceso de caparrosa.

El uso de ésta se ha adoptado últimamente por mandato oficial en varios establecimientos públicos de Prusia, y en la orden se previene que las materias excrementicias que han sufrido la acción desinfectante, pueden servir perfectamente para abono de las tierras. La dosis que se señala, en este caso, es de una parte de sulfato por ocho de agua, y la disolución ha de cubrir enteramente las inmundicias. En los hospitales cuando se quieren desinfectar las materias fecales recibidas en vasos de noche, es preciso que estos no sean de zinc, sino de madera ó de cualquier clase de vidrioado.

Hace ya algunos años que se recomienda dicha sal para el indicado uso, ya sola, ya mezclada con otras sustancias, y es reconocida la utilidad de la fórmula propuesta por el señor Siret, farmacéutico de Meaux, en la que agrega á la caparrosa cierta cantidad de yeso ó sulfato de cal; quien descompone el carbonato de amoniaco, por lo general mas abundante que el sulfhidrato; y además un poco de carbon en polvo que sirve para absorber los olores no amoniacales. Las proporciones que emplea son las siguientes: Sulfato de hierro 200; sulfato de zinc 10; sulfato de cal 265 y carbon vegetal 10. Se hace con cantidad suficiente de agua una pasta, de la que 150 kilogramos bastan para desinfectar 1000 metros de materiales excrementicios.

El señor Paulet, químico en París, recomienda por su parte la siguiente mezcla. Caparrosa un kilogr.: agua 1 litro, cal 200 gramos, y hollín ó carbon machacado, otros 200 gramos.

El carbon se emplea tambien en circunstancias análogas á las en que se recomienda la caparrosa, y algunas veces asociado á ella como acabo de indicar; pero obra mas bien como desinfectante, que como agente químico; retiene los gases, é impide que la putrefacción se manifieste fuera de la materia que se pudre. Mas de cincuenta años hace que es conocida la propiedad desinfectante del carbon, estando averiguado que absorbe cerca de noventa veces su volumen de gases amoniacales, y que esta propiedad, tanto mas marcada cuanto mas dividido se halla el carbon, es todavia mas enérgico en el negro ó carbon animal. Sin embargo, el ser este tan caro, hace que difícilmente pueda emplearse para desinfectar grandes masas estercolares ó excrementicias, y si solo en aquellos casos en que no hay motivo para reparar en gastos,

Ciertas mezclas con carbon comun, pueden con mucha economía llenar cumplidamente el objeto como desinfectantes, y la higiene municipal debería imponerlas como condicion obligatoria á todas las personas que por la clase de negocio que ejerzan, residen en sus casas materiales infectantes, ó tengan estrinas cuyas emanaciones incomoden al vecindario, ó cuyas infiltraciones puedan inficionar á los pozos inmediatos y á las corrientes de agua que los alimentan. Nada mas sencillo y económico, al efecto, que los siguientes polvos del señor Oudart: carbon en polvo, 10; sulfato de cal [yeso] 1 y caparrosa verde 1. Echese diariamente al lugar media onza de estos polvos por individuo, ó en los vasos de las excreciones de los enfermos; y la cantidad proporcional en cualquier otra clase de depósito estercolar.

El procedimiento del Sr. Salmon, muy usado en Prusia y Rusia, consiste en mezclar las materias estercolares con el *negro animalizado* ó carbon animal muy dividido. La desinfección es instantánea y completa, y el abono sólido que resulta, puede ser transportado sin ningun inconveniente y aplicarse desde luego á la agricultura.

El Sr. Herpin fija mucho la atención sobre el mérito del yeso y del carbon en polvo, cuya mezcla posee la gran ventaja de retardar la descomposición pútrida de las materias fecales, fijar en estado de

sal no volátil el amoniaco que se perderia por el aire, restituyendo y suministrando esos principios azoados á las plantas poco á poco, y á medida que se desarrollan.

Otra variedad de carbon económico, para poder ser empleado al uso que nos ocupa, es el cok negro, poroso y muy ligero que resulta del carbon de piedra de Boghead y al que el Sr. Moride atribuye propiedades absorbentes y desinfectantes en grado eminente. Ha sido con suceso experimentado en Nantes para desinfectar estanques ó depósitos de materias fecales y álveos de río que daban lugar á miasmas peligrosos. Sirve igualmente para absorber, desinfectar y poder reducir al estado pulverulento materias excrementicias, residuos provenientes de mataderos y de triperias, y se emplea por último en las carcanas de París para solidificar y desinfectar millares de hectolitros de sangre provenientes de los mataderos de la ciudad, que son luego exportados á la Bretaña para la fabricación de abonos azoados y fosfatados, apreciadísimos por los agricultores. Parece que la dosis mas conveniente es aproximadamente de partes iguales de cok y de materia semi-sólida, como sangre, materias fecales etc., y algo mas de esta proporción para orines ó otros productos líquidos.

Se ha recomendado mucho en estos últimos tiempos un polvo desinfectante compuesto de 1 á 3 partes de *coaltar* (producto de la destilación de la ulla para la fabricación del gas), y de 100 partes de yeso ó sulfato de cal del comercio en polvo muy fino; bien que esta mezcla debe llamar mas la atención en la práctica quirúrgica por su aplicación especial á la desinfección de llagas gangrenosas, aparatos de compresión, instrumentos etc., que como desinfectante general y para grandes masas de materias putrefactas.

La *cal* es otro de los desinfectantes mas usados por su acción especial sobre el ácido carbónico y sobre muchos ácidos orgánicos. En casos de epidemia, la recomienda la higiene municipal para blanquear las paredes de los edificios, lo que es útil hacerlo aun en las piezas interiores de los mismos. En estado de lechada se emplea para irrigar el interior de pozos, minas ó grutas en que se extinga la luz por la producción de ácido carbónico, cuando deba penetrar en dichos puntos alguna persona. El Sr. Gruven además, la ha empleado para la desinfección de las inmundicias de los albañales de la ciudad de Colonia, alcanzando un completo éxito empleándola en la proporción de 1 kil. 22, por 1000 kilogramos de líquido; pero desgraciadamente no puede servir este agente en grande escala, á causa de su precio elevado, debiéndose consumir diariamente en el caso citado, 53 quintales métricos de cal viva.

En estos últimos años la putrefacción de las aguas del Támesis ha producido varias alarmas en Londres y ha llamado seriamente la atención de las autoridades de los hombres de saber. Para evitar aquel efecto, segun el plan de los señores Hoffmann y Frankland, las sustancias que arrojan las alcantarillas y albañales de esa ciudad deben desinfectarse antes de ser arrojadas al Támesis, y para esto han hecho ensayos comparativos con la *cal*, el *hipo-clorito de cal* y con el *sesqui-cloruro de hierro*, durante los fuertes calores en el verano de 1859. Cada ensayo fué practicado sobre muchos millares de litros de materias pútridas, y el resultado ha sido satisfactorio para los tres citados agentes; sin embargo el percloruro de hierro ha merecido la preferencia sobre los demás, por lo que respecta á la persistencia del efecto producido; pues la materia desinfectada por la *cal* reaquire su fetidez á los tres días, á los cuatro por el *hipo-clorito*, y á los nueve no se advierte aun, por el *cloruro de hierro*.

Como ya dijo el Sr. Terrell sobre el uso de este agente para el tratamiento de las úlceras llamadas purulentas, en disolución bien neutra y concentrada, tiene la propiedad no solo de coagular los líquidos albuminosos, si que tambien de detener la putrefacción, y aun de operar la desinfección cuando esparcen malos olores: y la albúmina ha podido conservarse durante muchos meses sin dar señales de descomposición después de coagulada por dicha sal. El coágulo es una combinación impusible en que la albúmina se halla modificada por el cloro que le cede el per-cloruro, quien pasa al estado de proto-cloruro de hierro.

La acción coagulante de esta sal en el caso citado parece no comprender en el mismo grado á las materias sólidas, y por esto los químicos antes citados, propusieron separarlas, para no dejar derramar al Támesis mas que la parte líquida, cuya desinfección ha podido conseguirse de un modo duradero. La disolución por ellos empleada tenia una densidad de 1.45 y con medio galon ha podido hacer inodoros 7500 galones de materia fétida.

Además de los medios desinfectantes citados, que son los mas generales ó aplicables á mayor número de casos en su carácter de neutralizantes ó absorbentes; hay otros que se emplean con cierto límite ó en mas reducidas circunstancias: así los álcalis amoniacos, potasa y sosa, se utilizan á veces por la propiedad que poseen en grado eminente de neutralizar



los ácidos carbónico, sulfúrico y los ácidos orgánicos, aunque sean de naturaleza poco conocida.

**Desinfectante por destrucción.**—El cloro y los hipocloritos se consideran como los mejores desinfectantes conocidos: obran por su acción deshidrogenante y oxidante descomponiendo todas las materias orgánicas. Es regularmente a estos agentes que se recurre en los hospitales, y para esto se colocan de trecho en trecho vasijas en las que se pone una mezcla de 4 partes de sal común y 1 de per-óxido de manganeso, sobre la que se vierte de tanto en tanto 2 partes de ácido sulfúrico extendido con peso igual de agua. Cuando quiera obtenerse un desprendimiento rápido y espacios deshabitados, entonces pueden colocarse dichas basijas sobre ceniza caliente ó en baño de arena; pero esto no podrá tener lugar en salas habitadas ó cuartos de enfermos, por causas de la acción irritante del cloro; en cuyo caso será preferible poner en dichas basijas una disolución concentrada de hipoclorito de cal ó de sosa, de modo que se produzca solo un leve desprendimiento de gas.

La disolución mas ó menos extendida de dichos hipocloritos se emplea igualmente en aquellos casos en que sea conveniente lavar las camas, las paredes, ó rociar los vestidos, cobijas, colchones; y mejor según el señor Chevallier, cuando se trata de objetos de ropa, deben éstos suspenderse en perchas de armarios, dentro de cuales se pone una vasija con cloruro de cal seco, y se dejan cerrados por algún tiempo.

(Continuará).

## SECCION LITERARIA

### Algo sobre el Paraguay

De la magnífica estación central de la Asunción, la primera en su construcción en toda la América del Sud, parte un ferro carril para el interior del Paraguay hasta Paraguari, recorriendo los paisajes mas bellos y encantadores del mundo, pasa por pueblos de pequeña consideración, pero de regular importancia comercial por sus medios de comunicación, y clima benigno que disfrutan esos paraísos ocultos entre el Paraguay y Paraná; el terreno fértilísimo como en todo el territorio de la República se presta á toda clase de cultivo que empieza desde los alrededores de la ciudad. A medida que van desapareciendo las elevadas torres de las iglesias, el soberbio edificio que se alza magestuoso en la orilla oriental del río Paraguay, denominado nuevo palacio de Lopez, y las cúspides del nuevo oratorio, la vegetación se hace cada vez mas exuberante hasta tal punto que los trenes desaparecen entre las selvas, y con frecuencia se ven á los animales pastando en sus vías al aparecer de repente en un punto de éstas. A cinco kilómetros de la capital se encuentra Trinidad con sus hermosas quintas, un poco al este Recoleta, célebre por su cementerio que contiene los sepulcros de los hombres mas notables del Paraguay; los habitantes de ambos pueblos se dedican al cultivo de legumbres y varias clases de frutas; poco mas al norte se encuentra Luque, una de las poblaciones mas importantes por su civilización relativa al de las demás, dándosele este nombre por el de su primer poblador español; cuenta con muchas escuelas de primeras letras y de enseñanza superior costeadas por el Gobierno, así como muchos colegios particulares tanto de niñas como de varones; fué la capital provisoria del Paraguay durante la guerra promovida por el tirano Lopez, cuyas fatales consecuencias todavía lamenta esa desgraciada pero heroica patria de Yegros y Caballero; tiene 10.000 habitantes, blancos en su mayoría, son de trato muy afable, dóciles, entusiastas y bastante instruidos, hablan el español gran parte de la población, y otra parte aunque no lo ignoran hablan el paraguay que nada de común tiene con los demás dialectos americanos, y bien podíamos no confundir con ellos por tener este muchas palabras con terminaciones y radicales muy variables especialmente en los verbos, indicando número, personas y tiempo, de suerte que resulte un lenguaje semi deflexión, rico en expresiones, muy suave y agradable. Por esta razón es muy probable que el Paraguay lo conserve por mucho tiempo sin que ello prohiba cultivar otros idiomas (después del español que es el oficial del país) como el francés inglés ó italiano que se enseñan en los colegios de las principales ciudades; ni signifique que ello sea producto de la ignorancia ó de escasa civilización.

Cultivase en grande escala el tabaco y la caña de azúcar. Las mujeres en general son hermosas, con esa gracia y belleza propias de las de América. Trabajan en bordados en lanas con bastante perfección y en el muy nombrado ñandutí, muy apreciado en el exterior.

El torrentoso Yquirí, separa á Luque de Areguá, pequeño círculo de 5.200 kms. situada sobre una colina que domina el lago Ipacaray, al pié de la cordillera de los Altos cuya cima cubierta de grandes y elevados árboles, matizados de diversos colores parecen reproducirse en la superficie del lago y presenta un panorama encantador. Los habitantes de Areguá son muy indolentes, sus principales ocupaciones consisten en la fabricación de objetos de barro, extracción de cortes de madera con una floreciente colonia agrícola, la de San Bernardino, fundada por el General Caballero. Areguá, cuenta con una hermosa fábrica de tejas y ladrillos, con las máquinas mas modernas y dan ocupación á centenares de personas, sus campos alimentan mucho ganado.

Desde este punto la vía férrea corre en un valle longitudinal que va estrechándose insensiblemente hasta Paraguari, á 18 ks. de Areguá y á 5 de la vía férrea se encuentra Itauyá pueblo esencialmente agrícola, sus productos se exportan á Asunción por ferro-carril y en carreta; tiene varios círculos importantes entre ellos Tacural, en cuya estación se transportan las producciones de otros pueblos del interior para ser de allí transportados á la capital mas allá, siguiendo la vía férrea está el delicioso pueblo de Pirayú sobre una meseta, frente á él, la cordillera forma varias gargantas por donde pasa el camino carretero que vá hasta Caragatay y otras poblaciones del interior.

(Continuará.)

### El suicidio y una de sus causas determinantes

Se sabe demasiado que el hombre no se debe á sí mismo; que tiene una patria, un padre, una madre, un hijo, á quienes le ligan vínculos estrechísimos que hacen de otras su existencia dedicándola al cumplimiento sagrado del deber que impone la sociedad y las leyes humanas encarnadas en esos seres queridos. El hombre pues, no puede disponer de su vida sin mengua de santos derechos, siendo entonces el suicidio la violación de los mismos.

Que la criatura se debe ante todo á la sociedad es indudable, ¿por qué? me preguntarán; y para contestar diré á mi vez: ¿A qué causa debe el hombre haber llegado á la altura en que se encuentra? No es seguramente al haberse unido formando la sociedad? ¿Por qué se ve hoy libre de todos los animales feroces? Porque esos animales que serían un peligro terrible para el hombre solitario, no son nada para una reunión de ellos. ¿Esa elevación en sentimientos, esa inteligencia tan desarrollada, ese juicio moral que se acerca tanto á la perfección, y otras tantas cosas que sería cansado enumerar, ¿no se lo debe también á la sociedad? ¿No son deudas que el hombre ha contraído con ella? ¿No se perfeccionan acaso en sus sensaciones? Nadie puede dudarlo. Pues entonces odio al suicidio, que es el robo de una vida, que es un crimen.

Pero basta de preguntas y respuesta y entremos á considerar una de las causas que á nuestro juicio determinan el suicidio. Es lógico que cada mal se desarrolle en medios apropiados para su existencia; en nuestro país, de los inmigrantes se nota un número mayor en suicidas y dadas las originales circunstancias de casi la totalidad de ellos, después de una pequeña observación puede asegurarse que el suicidio es mucho mas general en aquellos seres.

Para comprender semejante aserción lógica, por demás si se tiene en cuenta que no se abandona la patria sino por grandes razones, basta con reseñar á la ligera, las que tienen generalmente esa numerosa inmigración que afluye á estas Repúblicas del Plata, del viejo mundo.

Formada en su mayor parte por hombres sin afectos, cuyo único lema al pisar estas tierras es el adquirir; lejos de sus familias, si las tienen, y privados por consiguiente en sus trabajos y desgracias del contrapeso de felicidad y sosiego que estas arrastran consigo; muchas veces hasta careciendo de la santa amistad, cuando tanto la necesitarían estando en un suelo que no es el suyo y que paga muy caro sus sacrificios. .... no puede una criatura en esas circunstancias tener apego á la vida, no la sostiene mas que la esperanza, que no falta hasta lo último; pero que concluye esta con la pérdida de un negocio en el que se esperaba la recompensa de pasadas desgracias, y que se había formado á costa de muchos sacrificios, es cosa que sucede muy á menudo.

Todo esto prueba que, no hay gente en circunstancias mas apropiadas para terminar, así que las que se encuentran en las ya enumeradas.

Pues si tales son los motivos que mueven la mano del suicida ¿creéis que á un hijo del país le falte un amigo que lo consuele, le falte familia, que no tenga madre cuando está en su patria? No, no puede ser; además puede consultarse la estadística general de suicidas y se verá confirmada tal aserción; tambien los periódicos nos relatan diariamente suicidios y crímenes siendo generalmente los protagonistas de estas escenas de sangre, personas extranjeras.

J. J. M.

PPPP!!!!

¿Qué significa ese rumor lejano?  
¿Y ese murmullo misterioso y leve?  
¿Es cierto que la vida es un arcano?  
¿Es larga y triste, ó placentera y breve?  
¡Un mundo de ilusiones infernales  
Asaltan el eterno pensamiento  
Cual fantasmas sublimes, inmortales  
Que vagan misteriosos en el viento!!!!

Benjamin Barredo.

### La pena de muerte!....

Desasosiego ... mucha inquietud en la ciudad. ... grupos preguntones se colocan en las esquinas de seando saber algo ... ¿qué es lo que pasa?... ¿qué es lo que hay?... Adelante y sabremos. Por instinto casi, fijándonos en las aceras de las calles donde mas gente y populacho se reuña llegamos al cuartel general donde tenia asiento una de las principales guarniciones. En ese mismo momento oyendo una de las conversaciones que á nuestro lado se hacian supimos que se trataba de un condenado á muerte, que dentro de pocas horas debía dejar de existir. Al entrar en uno de los grandes patios fijamos nuestra atención en una pieza enlutada donde se habia improvisado un altar y en el cual hincado de rodillas oraba un sacerdote por la salvación del reo que pensativo y triste se hallaba recostado en una mesa, ... deprimido! ... quizás recordaría en esos momentos á los que le dieron el ser... quizás el recuerdo de los padres, el de la madre principalmente, de esa santa mujer que lo amamantó, que lo cuidó y de la cual recibió tan buenos consejos, lo tenia meditando... mil veces se habrá arrepentido de su mala acción, no lo dudamos... pero ya era tarde; la sociedad lo ha castigado, la sociedad lo rechaza porque vé en él uno de esos seres malignos que no pueden abrigar en su seno sentimientos humanitarios. .... uno de esos seres que le hacen mal .... esa misma sociedad lo llevará al patíbulo y lo dejará morir para que los demás vean en él un terrible ejemplo... desgraciado! .... Tan joven y es deshecho del mundo! .... Tristeza dá el ver lo... el corazón mas empedernido no sería capaz de escribir su sentencia de muerte... solo el Juez ese santo varón en quien está representada la igualdad y justicia, mira el hecho con indiferencia.... él no se conmueve, vé que ha cumplido estrictamente con su deber y nada mas....

Pero aun así, al lado del reo, tiene palabras de consuelo .... es que en ese momento no reviste el carácter de Juez severo, sino de un simple particular que se entristece por la suerte de ese infeliz...

Mientras el populacho esperaba con ansiedad el fatal desenlace, se preparaba el patio principal de esta manera: á uno de los lados un altar enlutado y á pocas varas de distancia un banquillo que estaba destinado al reo.

De pronto cuando mas lamentaciones se hacian del que tan triste suerte iba á correr, se sintió un toque de clarín, prolongado y agudo que ahogó todas las voces en el pecho de los circunstantes.... un silencio profundo....

Salió poco después el reo de su casilla acompañado siempre del sacerdote que unas veces le hacia prever esperanzas de salvación y otras le ayudaba á bien morir. Pocos momentos después, cinco robustos militares armados, al mando de un oficial vinieron á colocarse á diez ó doce varas frente de él....

Adios esperanzas.... adios! .... Adios todo cuanto puede haber de querido en el mundo para el reo; pronto dejará de existir....

Ni un corazón latía en esos momentos, todos desean ver, sin perder el menor detalle....

Detonaciones.... una terrible descarga hecha por los carabineros dió en el blanco destrozándole el cráneo y lanzándolo por tierra....

Todo ha concluido ya! .... Todo, y la sociedad ha quedado satisfecha.

Pero por felicidad pronto desaparecerá de las naciones cultas este castigo y las sociedades solo guardarán de él el ominoso recuerdo.

Que el criminal sea separado de la sociedad, en un centro de corrección en el cual al mismo tiempo que es castigado por su mala acción se le instruya para hacerle útil. Ejemplos de esta naturaleza tenemos en nuestra cárcel del crimen donde asesinos, criminales, bandidos tienen asiento. Jamás pensarían ellos el saber trabajar en algo útil, sin ser el crimen ó el robo.... mientras que hoy vemos, elaboran el hueso, el marfil con primor haciendo objetos delicados, lo mismo que manejan la cuchara del albañil. Este es el mejor método que debe adoptar la sociedad con esos infelices, pero no veamos correr en los patibulos, mas sangre de esos desgraciados!....

José Macchiavello y Ceppi.



## Himno

AL INMORTAL PORTA URUGUAYO JUAN ZORRILLA DE  
SAN MARTIN

## CORO

¡Salve! salve tu nombre bendito,  
Santo emblema de gloria eternal  
Que resuena potente en el grito  
Del clarín de la fama inmortal.

## SOLO

Ni del cielo la nítida estrella  
Resplandece tan grande y fulgente  
Cual la gloria purísima y bella  
Que ilumina radiante tu frente.  
Tú mereces de bronce gigante,  
Levantarte una estatua, que al cielo  
Alce altiva la frente arrogante  
Desafiando á la gloria en su vuelo.

Cuando el sol de los libres, grandioso  
Lanza augusto su luz por doquiera  
De tu nombre el acento armonioso  
Palpitante retumba en la esfera.  
Salve, salve cien veces tu gloria  
Que vislumbra en el cielo infinito  
Cual tu nombre divino en la historia  
Con eternos laureles escrito.

El pueblo uruguayo  
Venera tu fama  
Y el mundo te aclama  
Cantor inmortal,  
Los astros hermosos  
Te alumbra fulgentes  
Y en alma sientes  
Placer celestial.

## CORO

¡Salve! salve tu nombre bendito, etc. etc.

B. Barredo.

## Amor musical

Do—quiera que yo vaya, irá en mi mente  
Re—tratada tu imagen misteriosa.  
Mi—espíritu te adora, ¡oh luz ardiente!  
Fa—da divina, antorcha luminosa,  
Sol—eterno de mi alma candorosa!  
La—gloria te circunda eternamente  
Si—tu alma sabe amar, huri preciosa!

B. Barredo.

## Los dos gigantes

(POESIA DEDICADA AL SUB-DIRECTOR DE LA ESCUELA  
NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS, COMANDANTE DON  
DOROTEO ONETO)

El gigante potente que en mis lides  
Hizo temblar la tierra con fragor  
Y sus patricios bravos, ¡nuevos Cides!  
Le cubrieron de gloria y esplendor,  
Sintióse conmovido de repente  
Faltarle fuerzas y faltarle brio,  
Y á un impulso fatal, grande, potente  
Cayó rendido bajo el yugo ímpio.

¿Cómo en humillacion vivir podría?  
¿Cómo inclinar al yugo renegado  
La altiva frente que en la gloria ardía,  
Para vivir por siempre esclavizado?  
¡Ay! su alma juvenil se estremecía  
Y las ardientes fibras de tu ser  
Con misteriosa fuerza las sentía  
Temblar, y hasta la mente conmover

.....  
Era que otro gigante le oprimía,  
Un gigante mas grande, ¡colosal!  
Pero no tan potente y tan leal,  
No tan grande en pujanza y valentía;  
El uno era gigante en la pujanza,  
El otro era gigante en estatura,  
Luchaba el uno con terrible lanza  
Lleno de patriotismo y de bravura.

¡Ay! el otro luchaba dominado  
Tan solo por la voz de la ambicion,  
No como lucha, altivo y denodado  
El mártir de la patria en ruda accion,  
Ni cual lucharo... con pujante brazo  
Los hijos de la patria esclavizada  
Sobre la cumbre azul del Chimborazo  
Con fuerte lanza y poderosa espada.

Un gigante eras tú, patria querida,  
Pero eras el gigante en fortaleza  
Que por ser siempre libre y no oprimida

Alcanzabas proeza tras proeza;  
El otro era el imperio americano  
Que con su fuerza y su poder odioso  
Quiso oprimirte, bárbaro, inhumano,  
Y sujetarte al yugo ignominioso.

Benjamin Barredo.

## A Manuela C.... de C....

A. F. P.

¡Ah! cuántas veces en el pecho mío  
Sentí arder una llama misteriosa,  
Y pulsando mi lira melodiosa  
Quise cantar con dulce desvario  
La gloria que te alumbra esplendorosa.

Aquella inspiracion era tu aliento  
Que llegaba á mi mente adormecida  
Cual llega á lo profundo de la vida  
En las alas purísimas del viento  
El esplendor de una ilusion querida.

¡Ah, cuánta gratitud! Por tí mi mente  
Reposa el hondo sueño de ventura,  
Sueño que no lo turba la amargura!  
Por tí mi corazón palpita y siente  
Arrullo misterioso de ternura.

Cuando vibra tu nombre, de mi lira  
En las cuerdas sutiles como el viento,  
Arde en inspiración mi pensamiento,  
Y mi pecho, dulcísimo suspira  
Al sentirse abnegado de contento

B. Barredo.

## A América

América feliz, brille en tu frente  
La estrella de la paz resplandeciente  
Y ese sol de los libres rutilante  
Que cruza augusto la mansion del cielo  
Tu alumbre centellante

Deramando purísimo en tu suelo  
Eterno resplandor, lumbré de gloria  
De bendicion de vida y esperanza  
Y su fulgor divino en lontananza  
Despierte les recuerdos de tu historia,

América inmortal, esa brillante  
Corona de diamante  
Que orla tu sien con lauros confundida  
Siglos y siglos llevarás cenida,  
Y altiva arrogante  
Alzándote del Andes mas arriba,  
Mas fuerte y mas altiva  
Le mostrarás al mundo que no ha sido  
El árbol de tu gloria envilecido.

¡América adorada! con estrellas  
Purísimas y bellas  
Quisiera yo escribir allá en la altura  
Tu nombre celestial, tierra sagrada  
Que por un sol de gloria iluminada  
Duermen en paz el sueño de la vida.  
¡América querida!  
En alas de la brisa pasajera  
O en las alas del viento proceloso  
Tu nombre misterioso  
Sublime irá vibrante por la esfera.

Tres siglos doblegaste la cabeza  
Al torpe yugo del monarca Ibero,  
Pero cansada al fin, con altiveza  
Levantaste la frente esclavizada  
Y en lucha encarnizada  
Tu escudo colosal de duro acero  
Hicistes mil pedazos la frente  
Del déspota insolente  
Qué humillaba dos mundos á sus plantas

Tus glorias sacrosantas  
Duermen en nuestros pechos varoniles  
Como duermen las dichas juveniles  
En el fondo del alma  
¡Oh! duerme en paz, América querida  
Y de la libertad el sol fulgente  
Te alumbre eternamente

¡¡¡Duerme América libre, duerme en calma!!!!

B. Barredo

## VARIEDADES

Nuestra inocente revista semanal del domingo último ha merecido del diario "La Razon" un varapalo mayúsculo, en el cual con la mejor buena fé y cortesía se nos llama politicastros, ¿camaleones? políticos *ci sic de ceteris*. Si nosotros fuésemos políticos, que ni politicastros somos, y tuviéramos liber-

tad de acción, que para contraverías políticas no la tenemos, escribiríamos un largo artículo titulado "La razón de la sin razón que á nuestra razón se hace" y en él demostraríamos clara y evidente que el motivo de enojo de la diosa, no procede seguramente del carácter político que ha creído ver en nuestra publicación, sino del criterio político que indebidamente ha interpretado en ella. Decíamos en nuestra revista que si no somos amigos, no somos contrarios del general Santos, y con estos dábamos claramente á entender que nosotros no hacemos política, pues en los actuales momentos, todo el que haga política no tiene mas remedio que ser amigo y contrario del mencionado General. Recogiendo los rumores callejeros, decíamos que segun datos, el Presidente de la República, no encontraba forma legal de decretar el destierro, y los hechos han venido á confirmar nuestro acierto desde el momento en que el señor Presidente don Máximo Tajes y su gobierno se han creído en el deber de solicitar de las Cámaras la autorización al efecto.

Por lo demás pierda "La Razon"; no olvidamos ni por un momento el carácter de nuestra publicación y si al rozar la pluma hemos tocado incidentalmente la política, nosotros que no somos políticos, ni politicuelos, ni politicastros ni politiquillos, evitaremos en adelante el escollo, procurando no incurrir en sus enojos. Pero preciso es tambien que un diario tan ilustrado y de talla política tan alta como "La Razon" sea algun tanto indulgente con nuestras aficiones, y no ponga obstáculos á que en los ratos de ocio cultivemos la inteligencia y aprendamos á ser obreros instruidos, de aquellos que cuando han terminado su trabajo prefieren leer y escribir á ir á gastar sus ahorros á la taberna. Concluimos declarando bajo la fé de nuestra honrada palabra que si hubiera podido interpretarse por alguno que habia existido sugestión alguna estraña en nuestras apreciaciones anteriores, tal creencia seria un error gravísimo, pues nuestros jefes y superiores que solo conceden á nuestra publicación una benévola tolerancia en cuanto no se roce con la política, solo han leído nuestras revistas, si las han leído, cuando se hallaban impresas.

Tendrá ya conocimiento el público de la muerte de nuestro querido condiscipulo Ramón Mac-coll, ocasio nada por la enfermedad reinante.

El finado compañero pertenecía al taller de tornearia estando en él lo bastante adelantado para tener seguro su porvenir.

Una fruta caliente y un baño bastante prolongado poco despues de comer, se cree es la causa de la enfermedad, que nada atendida en sus primeras manifestaciones por creerse poco importante, tomó tanto incremento, que fué imposible combatirla con ventaja cuando se vino en conocimiento de ella.

Mac coll ayudaba en esos dias á trasportar un buque construido en nuestros talleres, siendo conducido inmediatamente que se tuvo conocimiento de su estado á el barracón de la calle Vazquez, en el cual dormian los alumnos, como tambien á todos los compañeros que se ocupaban en igual tarea, por vía de prevención.

Allí fué atendido directamente por nuestro jefe el coronel Monegal, que cumpliendo dignamente su deber atendió muchísimo á el enfermo suministrándole todos los remedios que aconseja la ciencia; pero inútilmente. .... Mac-coll bajó al sepulcro.

Enviamos nuestro hondo y desinteresado pésame á su desconsolada familia.

## OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DE LA

ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

Latitud. .... 34°. 54'. 43". S.

Longitud. .... 56°. 12'. 15". Otc. de Gech

Altura sobre el mar. 32 m. 30 ctm.

" " " suelo. 8 m.

PRESION ATMOSFÉRICA MÉDIA SEMANAL

del 23 al 29 de Enero de 1887.

Presion barométrica média reducida á 0°. C. y al nivel del mar. ) 75.983

Id. id. máxima média " " " 761.10

Id. id. " absoluta " " " 764.22

Id. id. mínima média " " " 75.97

Id. id. " absoluta " " " 753.40

Temperatura média centígrada 21°. 92

" máxima média " " " 25°. 22

" " absoluta " " " 30°. 10

" mínima média " " " 18°. 94

" " absoluta " " " 16°. 30

Tension del vapor média 14.26

Humedad relativa " 68.05

Agua ilovida durante la semana 00.00

" evaporada " " " 25.00

Viento dominante " " " E N y SE.

" predominante " " " E.

Oxigeno contenido en el aire, 6.5 de noche y 4.0 de día

—(Escala Jame de Sedan, Paris)